



Raúl Correa

## Braulio y el valle



Mucho conversamos con Braulio de las cosas de este mundo y del Elqui.

Nunca fue de literatura, ni de estilos y menos de tendencias. Hablábamos de La Serena, Coquimbo y

de los rincones del Valle. En una oportunidad tomó un libro y leyó con voz alta lo siguiente:

**En el Valle milagroso en donde mi infancia está cristalizada**

para Fernando Bivignat

*Me interné por el valle,  
hasta lo más hondo de él,  
hasta la profundidad de mi niñez,  
hasta lograr el agua  
que el río me ofrecía,  
como ofrece su llanto la memoria.*

*Era la misma que bebí de bruces,  
el mismo puente de madera intacto,  
el camino también, la misma iglesia,  
el mismo pueblo al pie del mismo monte:  
sólo mi corazón ya no era el mismo.*

*Las piadosas mujeres en el patio  
pelaban los duraznos que extraían  
de un montón increíble, inagotable:  
y contaban historias de princesas,  
de quiméricos reinos, donde un duende  
castigaba a los malos y premiaba  
al niño pobre con un saco de oro.*

*El agua transcurría  
por su cauce habitual, y retornaba  
por un extraño cauce,  
trayéndome la infancia entre sus ondas.*

*Bebí de bruces:  
sobre el cielo abierto  
era un ramor de abejas cada rayo  
de sol depositado sobre el agua.  
Las viejas campesinas de leyenda  
cruzaban el camino, eran acaso  
las mismas de la infancia:  
me miraban*

*buscando en mí la persuasión del hijo,  
con un ¡qué grande estás,  
y qué cambiado!  
que me llegaba el alma.*

*Los huertos ribereños  
cosían el perfume de las frutas  
en la tónica azul de la mañana:  
en este valle estaba,  
en este valle que recibe el nombre  
de Valle de Elqui, y al que yo volvía  
con toda mi existencia destrozada.*

*Bebía el agua de este valle mío,  
de bruces en la orilla,  
sollozando,*

*mezclando llanto y agua:  
¡cuánto tiempo, por Dios, ha transcurrido,  
cuánto tiempo cálido,  
cuánto tiempo pasado!*

*Dejé este valle de la infancia mía  
del mismo modo que dejé la vida,  
¡oh valle mío,  
devuélveme la infancia!*

*Sé muy bien que tú guardas,  
en las aguas silentes de tu río,  
cristalizado un niño, una imagen  
veloz y permanente, acaso un traje  
vacío ya de la niñez lejana:  
acaso guardas  
ese racimo de uvas que pensamos  
comer después, en un después que nunca  
llegaría a nosotros.*

*Han pasado, minuto por minuto,  
tantos y tantos y agobiantes años:  
¿cómo han pasado?  
Nada quiero saber de tanto tiempo:  
tendido aquí, de bruces,  
voy bebiendo  
el agua milagrosa de mi río,  
y estoy en plena dicha,  
en plena infancia.*

Cuando terminó de leer le pedí el libro. Su título era "En el mejor de los mundos" impreso por Editorial Zig-Zag en 1972 y con el subtítulo Antología Poética 1929-1969.

A su fallecimiento lo he vuelto a leer en el hermoso libro

"Memorandum de Chile", impreso por Editorial La Noria en 1978 para la Segunda Feria del Libro de La Serena. Allí figura en las páginas 12 y 13, tal como lo presentamos a los lectores para recordarles el profundo amor que Braulio Arenas man-



tuvo siempre por nuestro Valle de Elqui y por sus escritores, pues está dedicado al amigo y poeta de todos Fernando Bivignat Marín.

Junio de 1988.

## Braulio y el valle [artículo] Raúl Correa.

**AUTORÍA**

Correa, Raúl, 1922-2012

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Braulio y el valle [artículo] Raúl Correa. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa